



7 de mayo
FESTIVAL DE WESAK
Año 2020

La noche de Luna Llena del místico mes de mayo, peregrinos de toda Asia y algunos pocos buscadores espirituales de otras partes del mundo se reúnen para recibir las bendiciones del Amado Señor Gautama Buddha.

Su visita anual ha traído mucha sustancia espiritual y sutiles Éteres Divinos; desde los Ámbitos Superiores a la atmósfera de la Tierra; donde pueden ser asimilados por la conciencia de la raza humana.

“A cada Gran Avatar e Instructor del Mundo”, al parecer, se le permite desarrollar algún medio de transmitir Su propia corriente de bendición a los seguidores de Su Fe que todavía se encuentran habitando en el mundo de la forma.

La comunión espiritual difiere en cada religión que se establece como una emisión particular de Bendición Cósmica para alimentar las almas de los hombres.

En el caso del Señor Gautama Buddha su infusión de Conciencia Espiritual, dentro de las almas receptivas de las personas, tiene lugar una vez más cada año cuando se da la Luna Llena de Mayo.

El Gran Festival anual de Wesak representa el desenvolvimiento más pleno de la Naturalez; característico del mes de mayo; puesto que es necesario servir al planeta Tierra a través de sus facetas naturales.

La época del año, en que las corrientes de la tierra emergen, en la manifestación de cada hoja, árbol, capullo y retoño, la Jerarquía, utiliza esta fuerza natural, para su mayor emisión de alimentación al alma y al espíritu del ser humano.

Fue el Amado Gautama Buddha, el que unió por primera vez el curso poderoso de Su rio de Vida, a las corrientes naturales de la tierra en su visitación, en aquella primera Luna Llena de Mayo.

Año tras año desde entonces, cada Hermano de la Gran Fraternidad Blanca ha unido la sustancia y la energía de Su propia Vida para aumentar las obligaciones espirituales que fluyen en este magno festival.

Existe un Valle situado a una altura bastante elevada; al pie de los Himalayas y del monte Kailash. Este valle está rodeado por altas montañas, con excepción del noreste donde hay una estrecha abertura.

El valle tiene la forma de un ánfora, enfocada hacia el noroeste, abriéndose considerablemente hacia el sur, cerca de la embocadura del ánfora, se halla una gran roca; una roca plana.

No hay árboles ni arbustos en el valle; todo está cubierto de una especie de pasto grueso; pero las laderas de las montañas están cubiertas de árboles.

En la fecha del plenilunio de mayo empiezan a fluir pelegrios de todos los distritos próximos; los santos hombres y mujeres, y los lamas llegan al valle; y, ocupan la parte sur dejando el extremo noreste relativamente libre. Allí, según la leyenda, se congrega un grupo de Grandes Seres que son los custodios sobre la tierra del Plan de Dios; sobre el planeta y la humanidad.

Los Teósofos los llamamos los Maestros de Sabiduría, la Jerarquía Planetaria; que en sus diversos grados están regidos por Cristo; el Maestro de Maestros, de devas y seres humanos por igual, también suelen ser llamarlos, los Rishis de las escrituras de los Hindúes.

Ellos son los Grandes Intuitivos, la humanidad perfeccionada, que han seguido los pasos de Cristo, y que por nosotros han penetrado en los misterios; dándonos ejemplo para que hagamos lo que Ellos han hecho.

Con su Sabiduría, Amor y Conocimiento constituyen una muralla protectora para la humedad y tratan de guiarnos paso a paso (como ellos fueron guiados en su momento):

*¡De la oscuridad a la Luz!
¡De lo irreal a lo Real!
¡De la muerte a la Inmortalidad!*

Este grupo de Conocedores son los principales participantes del Festival de Wesak. Se sitúan en el confín noreste del valle y en círculos concéntricos; de acuerdo al estado y grado de su desarrollo iniciático; y, se preparan para el Gran Acto de servicio frente a la Roca. Mirando al noreste están Aquellos Seres que son llamados por sus discípulos "Los Tres Grandes Señores", y son:

*El Cristo, el Maestro de Maestros, que se sitúa en el centro;
El Manu, el Señor de las Formas Vivientes, que se sitúa a Su Derecha; y,
El Mahachohan, el Señor de la Civilización, que se sitúa a Su Izquierda.*

Los Tres, se colocan frente a la roca plana en la que descansa una gran copa de cristal llena de agua.

Detrás del grupo de Maestros, Adeptos Iniciados y Colaboradores Mayores en el Plan de Dios, se encuentran los discípulos y aspirantes del mundo en sus variados grados y grupos “tanto en el cuerpo como fuera de él”.

Quiénes constituyen en esta época la entrega total, están presentes en sus cuerpos espirituales, y otros en sueños vivenciales, obtienen el recuerdo de un suceso espiritual interno.

Al acercarse el momento de la Luna Llena se produce un gran silencio en la muchedumbre, y, todos miran al noreste. Entonces, tienen lugar ciertos movimientos rituales.

El Grupo de los Maestros y sus Discípulos; que los hay de todos los grados; ocupan su lugar en posiciones simbólicas: como la Estrella de Cinco Puntas con el Cristo en el vértice superior; así como, un Triángulo con el Cristo también en el vértice superior; o bien una Cruz, y otras formaciones conocidas, que tienen un verdadero y profundo significado, para todos los estudiantes sinceros de Teosofía.

Todo esto se hace, mientras entonan ciertas palabras y frases llamadas “Mantrams”. La expectativa de los asistentes aumenta, y la tensión, se hace mayor acrecentándose cada vez más.

A través de todo el grupo de personas, parece sentirse un estímulo o vibración potente que tiene el efecto de despertar las almas de los presentes; fusionando el grupo en un todo unificado elevándolos a un gran acto de percepción, ansiedad y expectativa espiritual.

Es el punto culminante de la expectación mundial, enfocada en este grupo. Las tres palabras: inspiración, ansia y expectativa, son las que mejor describen el ambiente que rodea a los que asisten a ésta Ceremonia en el valle secreto.

El cántico y el movimiento rítmico se intensifican cada vez más; todos los participantes y la multitud elevan su mirada hacia el cielo, y en dirección de la angostura del Valle.

Unos pocos minutos, antes de la hora exacta de la Luna Llena, puede verse a lo lejos, un pequeño punto en el cielo, acercándose cada vez más, y poco a poco en la sutil silueta se van definiendo los contornos, hasta que finalmente la forma del BUDDHA se hace visible. Se le ve sentado en la posición del LOTO, envuelto en su manto azafrán bañado en Luz y Color, y con la mano extendida va bendiciendo a los presentes haciéndolo extensible a toda la humanidad.

Cuando BUDDHA, llega al punto exacto central sobre la Gran Roca plana, flotando sobre las cabezas de los Tres Grandes Señores: El Cristo, El Manu y El Mahachohan, se eleva el canto de un Gran Mantram, que se pronuncia sólo una vez al año en el Festival de Wesak; es entonado por el Cristo y todos los asistentes que se encuentran en el Valle.

Esta Invocación, produce una gran vibración o corriente de pensamiento, de tal potencia, que llega desde el grupo de aspirantes discípulos e iniciados hasta DIOS mismo.

Este hecho señala el momento supremo del intenso esfuerzo espiritual de todo el año; la vitalización espiritual de la humanidad; y sus efectos espirituales, duran a lo largo de los meses subsiguientes.

El efecto de esta Gran Invocación es Universal, y sirve para unirnos con este Centro Cósmico de Fuerza Espiritual del cual han venido todos los seres de la Creación.

Se imparte la Bendición y Cristo, como representante de la humanidad, la recibe para distribuirla. Según la leyenda, BUDDHA viene una vez al año para bendecir al mundo transmitiendo a través de Cristo, nueva vida espiritual.

Luego, lentamente el BUDDHA se aleja, hasta que nuevamente puede verse sólo un punto en el cielo, que finalmente desaparece. Todo el ceremonial de la bendición; desde su primera aparición en la lejanía, hasta el momento en que el BUDDHA desaparece; dura tan sólo ocho minutos.

El sacrificio anual de BUDDHA por la humanidad; que viene a costa de un gran sacrificio; ha terminado. Y Él retorna nuevamente a ese Alto Lugar donde trabaja y espera. Año tras año vuelve para bendecir y realizar la misma ceremonia.

Año tras año BUDDHA y Su Gran Hermano Cristo, trabajan en la más íntima cooperación para el beneficio espiritual de la humanidad. En estos dos Grandes Hijos de DIOS se han concentrado dos aspectos de la Vida Divina. Ellos actúan juntos, como custodios del más elevado tipo de fuerza espiritual a la que la humanidad puede responder. Mediante BUDDHA fluye la Sabiduría de DIOS, mediante Cristo el Amor de DIOS, se manifiesta en la humanidad.

Esta Sabiduría y éste Amor, se derraman sobre la humanidad cada Luna Llena de Mayo. Cuando BUDDHA ha desaparecido, la multitud se pone en pie, el agua de la copa es distribuida en pequeñas porciones a Maestros, Iniciados, y discípulos, luego, Ellos retornan nuevamente al lugar de donde vinieron.

La multitud bebe el agua en copas o jarras que han traído y la comparten con los demás. A través de ésta magnífica Ceremonia del Agua se nos presenta, en forma simbólica, la Nueva Era de Acuario que está ya en el umbral.

Sobre ese episodio Cristo dijo:

“Está Ceremonia perpetúa para nosotros el hecho de la universalidad del Amor de DIOS, la necesidad de nuestra purificación individual, y, la oportunidad de compartir con cada uno lo que pertenece a todos”.

El agua magnetizada por la presencia de BUDDHA y Cristo, contiene ciertas propiedades y virtudes que ayudan y curan. La multitud se dispersa silenciosamente, los Maestros y discípulos regresan con renovada fuerza para cumplir otro año de servicio en el mundo.

Esta leyenda o esta revelación es un acontecimiento espiritual auténtico y vital. Lentamente llega en estos días a Occidente, y suscita de parte de muchos, curiosidad, admiración y preguntas.

Algunos aspirantes occidentales piensan que ha llegado el momento, tanto para Occidente como para Oriente, de unirse espiritualmente en una Gran Fiesta y Comunión de almas, en unión con todas; bajo la dirección de BUDDHA que encarnó para traer la Luz a Oriente, y, con Cristo que vino para traer la Luz a Occidente.

Podemos pedir y evocar en común una bendición, y, una revelación espiritual que nos permitirá gozar de Paz en la Tierra, y, buena voluntad entre los hombres; que tanto se necesita actualmente. Podremos así, acceder a la era de fraternidad y comprensión que permitirá a cada uno liberarse del miedo y tener más tiempo para buscar a DIOS.

Esforcémonos por hacer del Festival de Wesak un Festival Universal que sea reconocido como de valor para todos los credos. En este Festival dos Guías Divinos de Oriente y Occidente colaboran juntos y trabajan en la más estrecha unión espiritual.



José Tarragó.